

Crónica Taurina



Solidaridad. A Dimic y a la Hermandad del Rocío no le fallaron ayer nadie. Ni el público que llenó la plaza, ni la generosidad de organizadores, ganaderos y toreros que dejaron una tarde plena de brillantez



Diego Ventura clavando en todo los alto una banderilla. Arriba, Silvera engarzando con la diestra la buena condición del Cuadri. Barroso finalizando rodilla en tierra su gran actuación. P. GUERRERO

Trigueros, arte, solera y solidaridad

Ganadería. Se lidiaron siete novillos de diferentes hierros que por orden de salida correspondieron a Manuel Ángel Millares, Hijos de Celestino Cuadri, Tomás Prieto de la Cal, Manuel Ángel Millares, Arucci, Tomás Prieto de la Cal y Manuel Ángel Millares.

Toreros.

- ▶ DIEGO VENTURA. Dos orejas..
- ▶ EMILIO SILVERA. Dos orejas.
- ▶ FRANCISCO BARROSO. Orejas y rabo.
- ▶ LUIS VÍLCHEZ. Dos orejas.
- ▶ ANTONIO J. BLANCO. Dos orejas.
- ▶ JOSE DOBLADO. Dos orejas.
- ▶ PÉREZ MOTA. Dos orejas.

Incidencias. Excelente entrada con lleno en los tendidos. Tarde de agradable temperatura.

P. GUERRERO

■ **TRIGUEROS.** Hubo éxito. éxito y rotundo porque el primer fin se cumplió y los trigueros, onubenses y aficionados de la zona llenaron prácticamente los tendidos de la portátil que acogió un festival que no solo se va haciendo tradicional sino que además se ha convertido en una opción seria de beneficio so-



Emotivo brindis de Silvera al novillero onubense Jesús Morano. P.G.

cial. Lo dicho, que si la primera felicitación debe ser para la organización que lo ha trabajado, para todos sin distinción, lo demás debe apuntarse también por los senderos del éxito artístico porque aun en los matices que lo queramos situar ni uno solo de los toreros que ayer hicieron el paseillo vinieron a llevarse nada para casa y no me refiero al dinero - que también- sino a las ganas de torear y estar toreros. Digo

con matices porque es evidente que lo tardío de la hora dejó prácticamente sin posibilidades de estar a gusto a Pepe Doblado y Pérez Mota. No eran condiciones idóneas de lidia con la noche casi echada ya encima y poca luz artificial sobre el ruedo.

La otra parte de la balanza, la de luz, sol y ambiente se lo reparten desde el éxito impecable de haber cuajado las grandes posibilidades

que les ofrecieron sus astados, dos toreros y un rejoneador. Emilio Silvera, Francisco Barroso y Diego Ventura.

Vino el portugués con ganas y la compensación la encontró frente a un noble y bravo toro de Millares. templado, con son y una embestida dulce pero recia, sirvió para que Ventura cuajara brillantemente ese rejoneo vibrante que atesora. Bien sin paliativos en todos los tercios, pero inconmensurable en un par de poder a poder apenas a tres metros del astado.

La respuesta debía darla Emilio Silvera frente a un buen novillo de Cuadri. Faena de menos a mas, muy pausada en su desarrollo hasta que llegó definitivamente el toro que arrebató de Emilio por el pitón izquierdo. Justamente en el que antes le había protestado el novillo. Le había sobado bien el toreo de Silvera y la templanza y son del de Comueñas dejó mostrar en su plenitud torera lo bien que torea este Silvera cuando sus muñecas encuentran el son del temple.

La tarde depararía mas sorpresas agradables porque después de Silvera llegaría empujando, y de que forma, el torero rotundo macizo y bueno de Paco Barroso. Enfrente

tuvo un encastado y noble ejemplar de la Ruiza. Un dije de toro que iba y venia comiéndose engaños y Barroso vino a confirmar en una primera parte de faena que sabe colocarse, correr la man, templar y mandar. Las postrimerías de la faena dejarían llegar a ese Barroso de cercanías, poderoso y valiente que además nada hecho un autentico cañón con la espada. Bien de verdad los dos onubenses.

Bien también sin resquicios la verdad de Pepe Doblado frente a un novillo jabonero bastante complicado al que sometió con el capote. La muleta sería otra cosa. Áspero y soso el de Prieto de La Cal en la embestida probó más de una vez a Doblado, quien estuvo torero y muy digno con la res.

Luis Vílchez no alcanzó a componer faena frente al de Millares castigado fuerte en el caballo. Quizás faltara acople y algo más de decisión.

Al buen ejemplar de Arucci le faltó una lidia mas templada y sin prisas por parte de Antonio José Blanco, vibrante y con garra y que demás agarró una soberbia estocada. A Perez Mota, lo dicho. Sin luz y con un toro sin picar, se le agradecieron sus ganas y su decisión.